Simposio de
Buena Voluntad Mundial

El Espíritu del Dinero y el Divino Flujo Circulatorio

Nueva York, NY
Hotel Pennsylvania
Noviembre 6 de 2010

Discurso de Apertura de Buena Voluntad Mundial:
El Símbolo del Dinero como un Intercambio de Amor Divino
Emily Doan ☙ Página 1

Alocución Principal
El Reto de la Pobreza Mundial:
La Lucha por la Supervivencia de los Países de la Primera Línea
Embajador Anwarul K. Chowdhury ☙ Page

Conferencista Invitada
El Dinero como un Activo Espiritual
Barbara Valocore ☙ Page

Comentarios Finales de Lucis Trust / Buena Voluntad Mundial
Sarah McKechnie ☙ Page

EL SIMBOLO DEL DINERO COMO UN INTERCAMBIO DE AMOR DIVINO

Emily Doan

Buenas tardes amigos. Es maravilloso que podamos reunirnos aquí hoy a reflexionar sobre el tema del dinero desde una perspectiva más espiritual y profunda. El tópico del dinero está lleno de paradojas, misterio y maravillas. Nuestras vidas giran alrededor del dinero en todos los aspectos, ya sea que estemos conscientes de ello o no. Estamos expuestos a alguna forma de esta energía viviente del dinero, todos los días, a través del dinero en efectivo, tarjetas de crédito y de débito, cheques e incluso pagos electrónicos que requieren sólo un clic de un botón. El dinero toca nuestras vidas en formas que quizás no percibamos.

Cuando pensamos en el dinero en un sentido general, esto puede evocar variadas reacciones y diferentes puntos de vista, dependiendo de la forma en que se planteó en nuestro bagaje cultural y nuestras experiencias personales con el dinero. Todos tenemos diferentes ideas, opiniones y puntos de vista sobre el dinero. Un artículo editorial en la revista del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas dice que el dinero a menudo es “atacado por moralistas y rechazado por utópicos, a veces relegado a un papel secundario, incluso por los economistas, pero omnipresente en nuestra vida cotidiana. El dinero ha contribuido a facilitar el comercio e impulsar la actividad económica, a algunos pasos decisivos en la historia de la civilización". Para muchos, el dinero puede ser un factor controlador que afecta nuestro estado de ánimo, la cantidad de comida que llevamos a casa, puede afectar a nuestra salud (mental, emocional y física), puede afectar todo nuestro bienestar, nuestra calidad de la vida, e incluso nuestra autoestima. El concepto de dinero es muy poderoso en ese sentido. La forma como manejamos nuestra relación con el dinero puede dar lugar a rupturas en la familia y el matrimonio, a las guerras de los salarios, pueden reflejar la confianza de la gente en la sociedad, así como en el clima político y puede afectar las vidas de miles de millones. En efecto, el dinero es una fuerza impulsora detrás de nuestra civilización moderna. Sin embargo, si pensamos en el dinero en su sentido más simple y básico, sirve sólo como un medio de intercambio y es indicador del valor de algún servicio o producto.

El tema del dinero puede ser muy complejo dependiendo de cómo sea abordado y discutido. Hablar y entender el dinero, desde un punto de vista espiritual, requiere dejar de lado nuestros propios prejuicios, sentimientos personales e ideas preconcebidas sobre él, y estar abiertos a la idea del dinero como un flujo de energía. El tema de este simposio es “El Espíritu del Dinero y el Divino Flujo Circulatorio”. Usted puede preguntarse cómo las palabras "espíritu" y "dinero" podrían relacionarse y colocarse en la misma frase, cuando parecen tan contradictorias. ¿Qué tiene que ver el espíritu con el dinero y que tiene que hacer el dinero con el espíritu? Parecen ser tan opuestos y estar muy lejanos uno del otro en términos de su sentido y significación. La gran Teósofa H.P. Blavatsky declaró que “La materia es espíritu en su nivel más denso y espíritu es materia en su nivel más elevado”. Así que, si consideramos el dinero como una sustancia concreta viva, llena de vibrantes átomos conocidos como materia, entonces el dinero es realmente el espíritu lleno de propósito divino, pero vestido con una forma física. El espíritu es dinero y el dinero es espíritu. Si el dinero es energía, entonces podemos ver que debe estar en circulación constante para que cumpla su propósito divino. La energía que se bloquea o se interrumpe, obstaculiza el progreso humano y planetario, crea enfermedades y ahoga el aspecto de la vida. El Divino flujo circulatorio es la sangre espiritual que impregna nuestra existencia y es lo que sostiene y nutre nuestra vida planetaria. El dinero como una energía, debe circular, liberarse y distribuirse a través de la intención amorosa y las correctas relaciones. Debe ser correctamente dirigido y comprendido. Podemos pensar en el dinero como el símbolo de un intercambio de amor divino.

Desde las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, se ha dicho que "Toda esta cuestión del dinero es una de las mayores dificultades en este momento y también uno de la mayor simplicidad. La dificultad se debe a la idea equivocada que, durante generaciones, se ha tenido sobre el problema, dando lugar a actitudes

equivocadas incluso entre los discípulos más devotos. La actitud de la humanidad hacia el dinero ha sido coloreada por la codicia, por el aferramiento a lo inferior, por los celos, el deseo material y por la necesidad desgarradora de él que, a su vez, es el resultado de estas actitudes equivocadas. Estas actitudes erróneas llevan a las desastrosas condiciones económicas que encontramos a nuestro alrededor. Son efectos de causas iniciadas por el hombre mismo. En la regeneración del dinero y en el cambio de la actitud humana hacia él, eventualmente vendrá la liberación del mundo”.

¿Qué quiere decir el Tibetano cuando dice que el cambio de actitud sobre el dinero va a traer "la liberación del mundo"? A los ojos de los grandes Maestros espirituales como el Buddha y el Cristo, quienes mostraron a la humanidad un nuevo acercamiento hacia la vida espiritual, la humanidad como una totalidad continúa todavía prisionera del planeta hasta este día. El Buddha enseñó acerca del desprendimiento de las posesiones mundanas cuando dijo: "Sufrirás por lo que desees". Si nos liberamos de las ataduras del deseo material, podemos liberarnos del control del espejismo y de la ilusión, atados a la vida material. Su hermano, el Cristo, enseñó sobre la redención del dinero a través del amor, el compartir y el dar. Como lo vemos hoy en día, el dinero todavía es el factor controlador que aprisiona a la mayoría de la humanidad a través del temor, la codicia, la ignorancia y el odio que controlan la energía del dinero. El dinero no es malo —es solo un medio de intercambio— Es sólo una porción de energía concretizada esperando ser utilizada y liberada hacia un propósito y una meta. Esta “liberación mundial”, dice el Tibetano, se hará a través de nuestro cambio de actitud hacia el dinero y relacionándonos con él, de una manera responsable y amorosa, que libere a la humanidad de las garras del deseo material. La libertad, hasta donde la mente humana pueda entenderla desde un punto de vista espiritual, es la meta de nuestra existencia. La humanidad ha recorrido un largo camino, pero ahora ha alcanzado un pináculo. La próxima etapa del crecimiento evolutivo de la humanidad consiste en enfrentar la crisis de liberarnos del deseo material. Esta es la “liberación mundial” que está sucediendo actualmente. La crisis financiera y la situación económica mundial, evidencian que está ocurriendo un ajuste. La conciencia de la humanidad está siendo ajustada, estamos aprendiendo lecciones, los valores se están revaluando y está emergiendo una mayor comprensión sobre el papel del dinero en la creación de una mejor civilización que definitivamente necesitamos.

¿Qué tiene que ver la Ley básica del Amor con el dinero? Cuando hablamos de amor desde una perspectiva espiritual, este amor no tiene nada que ver con el amor de la personalidad inferior separativa. Este es amor espiritual, que es un amor incluyente y elevado que no tiene fronteras. Es amor desde el alma. La ley del amor brinda libertad y liberación, sobre las cuales fue fundado nuestro país. Se nos ha dicho que "Recordemos que el dinero es la consolidación amorosa y viviente energía de la divinidad, y que cuanto mayor es la realización y expresión del amor, más libre será la entrada de lo necesario para llevar adelante la obra. Estamos trabajando con la energía del amor y no con la energía del deseo que es la reflexión o distorsión del amor”. Si pensamos en el planeta y toda su existencia como un cuerpo global en donde todo está interconectado y circulando precisamente como en el cuerpo humano, entonces podemos ver que hay una fuerza divina que impulsa nuestra existencia. Cada parte del cuerpo global necesita nutrición (alimentos, oxígeno, nutrientes etc.) Si una parte del cuerpo humano se estanca, se produce un derrame o una arteria obstruida. Nuestro cuerpo global ha venido experimentando derrames que afectan a millones de personas. Cuando una parte del mundo está sufriendo debido a alguna catástrofe, se genera una gran efusión de amor. La expresión de amor puede ser canalizada en forma de dinero, recursos, servicios y otras cosas para ayudar a aliviar el sufrimiento. La Sabiduría Eterna dice: “El dinero es la manifestación de la energía. Toda la energía puede aplicarse de diferentes maneras, siendo ella un fuerza impersonal y ciega”, en otras palabras, nuestros motivos residen en lo profundo, detrás del uso o mal uso del dinero.

A través de la historia humana, hemos visto un incremento en los esfuerzos filantrópicos, que son reflejos de la respuesta de la humanidad a la Ley del Amor que debe ser liberada, intercambiada y circulada en el mundo. ¿No cree que la mayor parte de la humanidad quiere aliviar los sufrimientos del mundo y la crisis

en curso? Hay miles de hombres y mujeres de buena voluntad y servidores del mundo en todas partes, trabajando activamente en todos los campos de la actividad humana para aminorar los problemas sociales y económicos.

De acuerdo al Informe de Asistencia Global Humanitaria de 2010, que realiza estudios sobre las actividades humanitarias de los países, se llevó a cabo un interesante estudio sobre los países más caritativos. El estudio clasifica a los países en cuanto a la donación por ciudadano a partir de datos recogidos en 2008. Los tres primeros países más generosos, en los que los ciudadanos han donado a alguna organización benéfica dentro de su sociedad, fueron: 1) Luxemburgo US$ 114/Ciudadano; 2) Noruega –US$96/ciudadano; 3) Suecia –US$ 66/ciudadano. Los Estados Unidos quedó de noveno donando solo US$ 14/ciudadano. El Reino Unido clasificó de octavo, inmediatamente antes de los Estados Unidos, con US$ 17/ciudadano. Es interesante que tres países del Medio Oriente sobrepasaron a los EEUU por la generosa donación entre sus ciudadanos. Fueron Kuwait, que ocupa el quinto lugar, Arabia Saudita en el sexto, y los Emiratos Árabes Unidos en el séptimo. Estos tres países tienen un ingreso per cápita menor que los EEUU, pero sus ciudadanos encontraron que era importante dar y reconocieron la responsabilidad de donar a su sociedad.

Aquí en Los EEUU siempre ha habido historia de gente rica donando dinero. Hoy en día, hay una pequeña pero muy influyente minoría de ciudadanos responsables y ricos y organizaciones que están actuando y liderando esfuerzos para aliviar el sufrimiento actual. He oído hablar sobre la Fundación de Bill y Melinda Gates, George Soros, John D. Rockefeller, la Fundación Henry Ford, la Fundación Andrew Carnegie y muchos otros. Estos esfuerzos filantrópicos constituyen, sin duda, impactos positivos y constructivos, así como el establecimiento de un ejemplo necesario para otros multimillonarios ricos sobre cómo puede ser canalizado el dinero hacia vías constructivas para ayudar a reconstruir una mejor civilización, restaurar el divino flujo circulatorio y curar y librar a los pueblos del flagelo de la pobreza, la guerra y la enfermedad. La mayor parte de nosotros no poseemos la riqueza de Bill Gates o de George Soros, pero todos podemos hacer nuestras contribuciones. Incluso hoy en día, la gente de todas las razas, clases, cultura y género donan por muchas razones, sin importar si se trata de una moneda de diez centavos a un desamparado, o a una organización benéfica o sin fines de lucro de su preferencia. En la Biblia, en el libro de Marcos 12:41-44, Jesús vio gente rica donando grandes cantidades de dinero al templo, mientras que una viuda daba solo dos pequeñas monedas de cobre. Jesús dijo que la viuda había donado mucho más que todos los demás, porque los otros dieron de su riqueza, mientras que la viuda dio de su pobreza. Ciertamente, no tenemos que ser ricos para dar. La ley espiritual dice “aquellos que dan, recibirán” para que puedan dar nuevamente. Esta ley espiritual de dar y compartir es lo que impulsa y da un impulso al divino flujo circulatorio a través de la recta intención y el amor.

Quisiera terminar mi charla compartiendo con ustedes la historia de la filantropía, que he encontrado muy interesante y espiritualmente simbólica. La historia y el concepto de la filantropía han existido desde la antigua Grecia. ¿Qué significa filantropía? El diccionario define filantropía como “el esfuerzo o la tendencia a incrementar el bienestar de la humanidad. Amor a la humanidad, benevolencia hacia toda la familia humana; bienestar universal; deseo y voluntad de hacer el bien a todos". La palabra moderna, filántropo, está compuesta de dos palabras combinadas. La primera es philos que significa amor en el sentido de ser cuidado, nutrido y beneficiado. Antropos es la segunda palabra que significa ser humano, en el sentido el sentido de la humanidad, el humanitarismo o el ser humano.

La palabra filantropía se acuñó hace alrededor de 2500 años en el época de la Grecia antigua, en una obra de teatro escrita por Esquilo, el dramaturgo que escribió *Prometeo encadenado.* En la obra, Esquilo describe un mito en el cual “criaturas primitivas, que fueron creadas para ser humanas, al principio no tenían conocimientos, habilidades o cultura de ninguna clase —vivían en cuevas, en la oscuridad, en constante temor por sus vidas. Zeus, el tiránico rey de los dioses, trató de destruirlos; pero Prometeo, un Titán, cuyo nombre significaba "previsión" de su "tropos filanthropos" o "personaje amante de la

humanidad", le entregó a estas criaturas primitivas dos cruciales y empoderadoras capacidades. El primer regalo fue el fuego de su mente, que simbolizaba sabiduría, conocimiento, habilidades, tecnología, artes y ciencia. El segundo regalo fue la "esperanza ciega" o la fe oculta en el corazón del hombre. Los dos regalos aparentemente se relacionan —con el fuego, los humanos podrían tener esperanza y fe; con la esperanza y la fe, los humanos podían usar constructivamente el fuego para mejorar las condiciones humanas. Como podemos inferir de esta historia, Prometeo, el gran Titán, salvó a la humanidad a través de sus esfuerzos filantrópicos, dándoles el fuego y la esperanza (la cabeza y el corazón). Aparentemente estos dos regalos (el fuego y la esperanza) efectivamente completaron la creación de la humanidad como un animal claramente civilizado de acuerdo con la historia. El término Filantropía usado en la Grecia antigua se relacionó con amar, lo que significa ser humano, y se cree que es la clave de la civilización.

Para concluir, mientras miramos más allá del mundo del dinero y su importancia, traigamos más conocimiento al significado del dinero como símbolo de un intercambio de amor divino. También, debemos renovar el significado y propósito de nuestra relación y la responsabilidad hacia el dinero como una forma de expresar nuestro amor por la humanidad, con el fin de lograr el potencial espiritual humano.

EL RETO DE LA POBREZA MUNDIAL:
LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA DE LOS PAÍSES DE LA PRIMERA LÍNEA

Embajador Anwarul K. Chowdhury

Me siento profundamente honrado de hablar en el simposio anual de 2010 de Buena Voluntad Mundial, un movimiento organizado que ha trabajado durante décadas para establecer las correctas relaciones humanas a través del uso de la energía de buena voluntad. Este mismo simposio también tendrá lugar hoy en Ginebra y Londres. Estoy encantado de ser el orador principal en el evento de Nueva York.

Hace casi 15 años, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró que “Erradicar la pobreza es un imperativo ético, social, político y económico de la humanidad”. Tras el final de la Primera Década para la Erradicación de la Pobreza declarada por las Naciones Unidas (1997-2006), la Asamblea General proclamó en 2007 un Segundo Decenio de las Naciones Unidas (2008-2017), reiterando que la erradicación de la pobreza es el mayor desafío que enfrenta el mundo y un requisito básico para el desarrollo sostenible, especialmente para los países en desarrollo. La Primera Década ha generado una mayor conciencia acerca de la naturaleza de la pobreza y un mayor reconocimiento de los vínculos intrínsecos entre la erradicación de la pobreza, el logro de la paz y la seguridad mundiales. El Segundo Decenio ha fijado como tema “El empleo de tiempo completo y trabajo decente para todos” y también pidió un sistema más coherente e integrado en toda la respuesta de las Naciones Unidas a la pobreza. La reiteración de la alianza mundial para la erradicación de la pobreza se expresó en los más altos niveles de liderazgo mundial en la Cumbre del Milenio de la ONU en el año 2000, comprometiéndose con el objetivo de hacer descender el nivel de la pobreza mundial a la mitad, y en las dos Cumbres de los dos siguientes lustros convocadas por las Naciones Unidas en 2005 y en septiembre de este año, así como las conferencias mundiales dedicadas a atender las necesidades de los países más vulnerables del mundo, los países menos desarrollados, sin litoral y las islas pequeñas, son un testimonio, por lo menos un principio, de la solidaridad internacional en la lucha contra la pobreza.

A pesar de todos estos compromisos al más alto nivel, la erradicación de la pobreza sigue siendo el desafío de nuestro tiempo. Es una vergüenza que más de mil millones de personas, de los seis mil millones y medio del mundo, están languideciendo en la pobreza extrema y el hambre generalizada y asistimos a una grave degradación del medio ambiente y cambios demográficos, cuando hemos llegado a

la altura del progreso material. ¿Podemos estar realmente orgullosos del progreso, cuando tales miserias y privaciones imperan en nuestro mundo? Como sabemos, la pobreza tiene muchas caras diferentes y afecta en particular a las mujeres y a los niños, en las formas más dramáticas.

La pobreza constituye un obstáculo para el progreso humano. La feminización de la pobreza la hace incluso peor.

La definición de pobreza ha evolucionado con el tiempo. La valiosa labor del Premio Nobel de Economía el profesor Amartya Sen, - un compañero bengalí, estoy orgulloso de decirlo - ha contribuido a un cambio del paradigma fundamental al centrar la atención internacional sobre un concepto diferente y multidimensional de la pobreza y el desarrollo:

- de medir el desarrollo en términos de PIB per cápita y la pobreza en términos de simple privación de ingresos,

- a una caracterización del desarrollo humano en términos de expansión de valiosas capacidades humanas, con un gran énfasis en las libertades y derechos individuales.

El profesor Sen considera "el desarrollo como libertad". El hambre y la pobreza privan a los seres humanos de su dignidad y autoestima, dejándolos sin esperanza e incapaces de lograr el tipo de vida que valoran y desean. Este punto de vista, "la libertad del hambre", no es un clamor retórico. Escasas oportunidades económicas, así como la exclusión social y la privación sistemática, constituyen las principales fuentes de lo que podemos llamar "no-libertad".

Este concepto multidimensional de la pobreza y el desarrollo va más allá del significado de la pobreza como simplemente un ingreso inadecuado, va más allá del desarrollo humano, mostrando que la pobreza es también vulnerabilidad y la falta de voz, poder y representación.

La discriminación, la marginación, la explotación y el abuso generalizado por motivos étnicos, de género o religión, la turbulencia social, la represión, la violencia, el terror y los conflictos están estrechamente vinculados a la pobreza y a la falta simultánea de las libertades fundamentales.

Ahora es ampliamente aceptado que la erradicación de la pobreza y la paz mundial y la estabilidad son dos caras de una misma moneda. En el mundo de hoy, estos siguen siendo problemas enormes y persistentes, que exigen, como nunca antes, que la comunidad internacional permanezca unida en una respuesta colectiva.

Luchar contra la pobreza, en esta perspectiva abarcante, es garantizar *la seguridad humana.* En nuestro mundo más interdependiente que nunca, esto significa:

- proteger las libertades vitales de las personas de las amenazas críticas y generalizadas que se derivan de la privación, las crisis económicas y las enfermedades, y

- capacitarlas para hacer frente a tales peligros, a fin de que puedan cumplir con sus fortalezas y aspiraciones.

Un enfoque de derechos humanos en la reducción de la pobreza está siendo cada vez más reconocido y poco a poco implementado a nivel internacional. Dicho enfoque vincula la reducción de la pobreza al compromiso, en lugar de la lástima o caridad y exige que los responsables de las políticas identifiquen a las personas más vulnerables a salir de la pobreza y la indigencia. Como se ha dicho a menudo, "Los

pobres son rara vez pobres por elección. Muy pocas personas en este mundo disfrutan una vida de limosnas. La mayoría de los pobres saben que son capaces de ganarse la vida por sus propios esfuerzos, y están ansiosos de hacerlo. Pero hay que darles una oportunidad justa de participar".

Nada podría hacer sentir más la privación que la negación de una oportunidad justa. Tener una oportunidad razonable, una oportunidad justa para salir de la pobreza, es el derecho de todo ser humano. Es la pobreza, no de los ingresos, sino de oportunidad, lo que es más aplastante. Basta pensar en cómo los millones de mujeres rurales analfabetas en la pobreza abyecta, y discriminadas por la sociedad en mi país, Bangladesh, y en otros 60 países, han sacado a sus familias de la pobreza y encuentran la dignidad humana a través de la ventana de la oportunidad abierta para ellas sólo por un mísero microcrédito.

Los países que enfrentan los retos más agravados de seguridad y desarrollo humano - todos ellos sufren de extrema vulnerabilidad que dificulta en gran medida sus esfuerzos para lograr el desarrollo sostenible. La naturaleza de estas vulnerabilidades va desde la pobreza extrema, en el caso de los PMA, la susceptibilidad a los riesgos ambientales en el caso de los países menos desarrollados y las islas pequeñas, hasta la lejanía física de los mercados mundiales en el caso de los países sin litoral y las islas pequeñas. Estas tres categorías reconocidas por la ONU como los 90 países más vulnerables, suman casi un tercio de los miembros de la Organización de 192 países.

El núcleo de la privación mundial se encuentra en los cuarenta y nueve países que languidecen en la pobreza abismal, clasificados por las Naciones Unidas como "menos desarrollados". Treinta y tres de ellos se encuentran en el continente africano.

Cuando el grupo de los Países Menos Adelantados (PMA) fue creado por la Asamblea General en 1971, eran 25. Desde entonces, el número de los PMA se duplicó. Estos países son los más pobres entre los pobres, el segmento más débil de la comunidad internacional. A pesar de los ricos recursos naturales en varios de ellos, demasiado a menudo son desgarrados por conflictos devastadores o expuestos a los desastres naturales.

Mientras que a nivel mundial la tasa media anual de crecimiento de la población ha disminuido, la tasa de crecimiento para los PMA se ha mantenido elevada en el 2,4 por ciento. La población combinada de los PMA se espera que casi se triplique entre el año 2000 y 2050, aumentando de 658 millones a 1,8 mil millones. Estos países están menos capacitados para abastecer a la creciente población, que a su vez amenaza el desarrollo sostenible y produce un mayor deterioro del nivel y calidad de vida. La combinación de pobreza extrema, la presión demográfica y la degradación del medio ambiente es un poderoso factor de desestabilización en más de una forma.

En 2008, cuando los líderes del mundo llegaban para su reunión anual en la ONU, el New York Times en su editorial "Fallándole a los pobres del mundo", lamentó el decepcionante desempeño de la comunidad internacional para ayudar a las naciones más pobres del mundo. Continúa diciendo "...los avances que se han logrado contra la pobreza más abyecta, podrían verse en peligro por el aumento del precio de los alimentos". El mismo enfoque es igualmente apropiado ahora que los líderes mundiales convergieron para el balance de las Metas de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas en Nueva York. Los PMA hicieron todo lo posible para atraer su atención sobre las dificultades que se han hecho más insoportables a causa de las actuales crisis de alimentos, de combustible y financieras.

Los PMA siguen siendo los países sin voz, marginados y más vulnerables del mundo desde que se estableció la categoría. Estos países no atraen la atención del mundo a menos que estén envueltos en conflicto o devastados por desastres naturales, como se evidenció en los últimos años en el caso de Las Maldivas por el tsunami o el terremoto de Haití. El reciente aumento mundial de los precios de los

alimentos y combustibles, agravado por la actual crisis financiera, ha acentuado la vulnerabilidad que pone gravemente en peligro los programas nacionales que tienen como objetivo reducir la pobreza y satisfacer las necesidades básicas propias de estas naciones vulnerables y desfavorecidas.

Las Naciones Unidas consideran que casi todos los PMA padecen un déficit de alimentos, y que 20 están en crisis alimentaria. La malnutrición es un fenómeno generalizado y creciente, que amenaza con socavar los recientes avances en la salud y educación de los PMA. Esto ha llevado a las Naciones Unidas a identificar que los 26 países menos adelantados estarán sujetos a la inestabilidad política.

Otro ejemplo de un “choque” que se genera en gran medida fuera de los países menos adelantados, pero que les afecta, tal vez el más grave, es el cambio climático.

En conjunto, los países menos adelantados emiten menos de la mitad del uno por ciento de los gases de efecto invernadero. Pero ellos están pagando una porción muy elevada del precio humano. El más poblado de los países menos adelantados, una vez más mi país, las zonas bajas de Bangladesh, se ve amenazada por las inundaciones debido a los niveles crecientes del mar, al igual que media docena de PMA en pequeñas islas en el océano hindú y del Pacífico. La mayoría de los países menos adelantados se encuentran en el África subsahariana y su reciente dinámico repunte económico se ve amenazado por la perspectiva del calentamiento global, de la sequía y la desertificación.

Para recuperar algo de credibilidad, las Naciones Unidas y su Secretario General deben estar al timón de dirección de los esfuerzos de la comunidad internacional para sacar a estos países de la ciénaga agravada por, en sus propios términos, “crisis de desarrollo” mundial. El Secretario General había anunciado a principios de su cargo que se centraría en aliviar el sufrimiento de los “mil millones en el fondo”. Si esa descripción pegadiza ha de ser significativa, entonces los 800 millones - el cincuenta por ciento de los cuales apenas sobreviven con menos de un dólar al día - que viven en los países menos adelantados, deben recibir el apoyo incondicional y la prioridad del sistema de las Naciones Unidas. Su liderazgo para los PMA debe ser visible en todas las dimensiones del trabajo de la organización.

Además, lo que falta más notablemente en esta imagen es un mecanismo para amortiguar los choques externos de las terribles “CC” - el cambio climático, la crisis crediticia y los costos de los productos básicos - en muchos casos, agravada por los desastres, no planeados y naturales, provocados por el hombre. Los esfuerzos nacionales de los países menos adelantados deben recibir un apoyo adecuado, confiable y permanente por la cooperación internacional. Un futuro mejor para toda la humanidad es responsabilidad de todos - es en el mejor interés de todos nosotros. Mientras miles de millones de personas tienen pocas esperanzas de una vida mejor, nuestro mundo no tiene esperanza de ser estable, seguro y pacífico.

Un mundo que puede pagar casi un billón de dólares al año para gastos militares DEBE darse el lujo de movilizar los recursos necesarios para ayudar a combatir la pobreza, la desigualdad y la injusticia en el mundo en desarrollo. TENEMOS que resolvernos a erradicar la pobreza, porque la causa del desarrollo es la causa de la paz.

Permítanme exponer en mis pensamientos finales un recordatorio de lo que dije delante de la Sala de Meditación de la ONU cuando, en mayo de este año, recibí una petición firmada por más de 50.000 personas de 168 países pidiendo al organismo mundial que declarara un Día de la Unidad Global anual en reconocimiento de la unidad interna de la humanidad. Dije: “Yo creo que, a menos que se tenga ese sentido de solidaridad entre los pueblos del mundo, todos nuestros esfuerzos para el desarrollo, la paz y la seguridad, irán a ninguna parte”. Añadí que la unidad trae consigo una apreciación de la interdependencia de la humanidad, que apoya la tolerancia, la comprensión y la solidaridad, pasos necesarios hacia la paz.

Me uní a esas personas bien intencionadas este año para observar el primer Día de la Unidad Mundial el 24 de octubre en el Día de las Naciones Unidas.

Estoy encantado de decir que poco después del evento en la ONU, el 24 de mayo de 2010, la Asamblea del Estado de Nueva York aprobó por unanimidad una resolución afirmando que "Los Estados Unidos y otras naciones deben reconocer la unidad subyacente de la humanidad en aras de la paz mundial". La resolución declara que "es de suma importancia y urgencia, para los intereses comunes del estado de Nueva York, Estados Unidos de América y la comunidad internacional, fortalecer los ideales de unidad, diversidad, armonía y compasión dentro y entre todas las naciones y los pueblos".

Por eso me uno, de todo corazón, a todos ustedes en su misión que hace hincapié en que "la buena voluntad es la piedra de toque que transformará el mundo".

EL DINERO COMO UN ACTIVO ESPIRITUAL

Barbara Valocore

El Divino Flujo Circulatorio es un término usado para describir el vasto océano de energías y fuerzas, en el que existimos en constante circulación y movimiento, alrededor y en todo el sistema. El flujo afecta a todas las formas de vida y sistemas, desde los más altos Seres Cósmicos que podamos imaginar hasta las formas más pequeñas de vida y las vidas atómicas. Todas son parte del flujo. El flujo está en nosotros y a nuestro alrededor, somos influidos por él e influimos también en él. Toda la Vida es Una, nada está separado. La salud de cualquier sistema vivo, ya sea una célula, un ser humano o un planeta, depende de la correcta circulación y distribución de los recursos, sus materiales y energía, siendo este movimiento su economía particular. En cuanto a los recursos físicos de la tierra, se ha comprobado que *hay* suficiente para todos, pero el problema es que la distribución y circulación de bienes materiales y servicios está bloqueada y estancada. Uno de cada seis seres humanos está padeciendo, literalmente muriendo de hambre, con necesidades básicas de alimento y refugio, mientras que unos pocos privilegiados viven en el lujo inimaginable.

Al examinar el Divino Flujo Circulatorio en un contexto material, es imposible mirar sin mirarnos a nosotros mismos. Si miramos nuestras acciones durante los últimos siglos con honestidad, tenemos que admitir que en su mayor parte, la humanidad en su conjunto ha sido materialista y codiciosa; tomando, incautando y apropiándose de las cosas de carácter material para propósitos egoístas. Este no es el mensaje que Cristo enseñó y es una violación de la ley natural. En Occidente, hemos igualado nuestra autoestima con la cantidad de dinero que tenemos o podemos ganar, lo que podemos adquirir para nosotros mismos y nuestras familias y cómo podemos mejorar sustancialmente nuestra situación personal. Hemos competido con nuestros vecinos a quien tenga más y mejores artefactos, coches, televisores, etcétera, y este comportamiento ha creado las circunstancias en las cuales nos encontramos ahora. Nuestras actitudes materialistas y separatistas han obstruido el flujo y la circulación, y la distribución de los dones y recursos de la Tierra no está funcionando.

La humanidad está en transición. Estamos saliendo de la Era de Piscis, un ciclo caracterizado principalmente por una separación tajante entre las preocupaciones materiales y espirituales, y este es un antiguo hábito de pensar y de comportarse que no es tan fácil dejar atrás. Estamos ahora, sin embargo, avanzando rápidamente en la Era de Acuario, y las ideas de totalidad, de relación y de síntesis se están convirtiendo en temas importantes. La gente común se está reconociendo a sí misma como parte esencial del Flujo de la Vida, de la totalidad, completamente dentro de ella, y capaz de afectar la circulación de la energía, especialmente de los materiales físicos, de manera bastante significativa. Instintivamente sabemos que somos una parte integral de la economía del sistema, y podemos aplicar nuestra inteligencia y nuestra intención o voluntad de moldear y conformar los acontecimientos y las políticas que afectan a millones de personas, para bien o para mal. Somos más reflexivos y conscientes de nuestras acciones colectivas, de lo que hemos sido alguna vez en la historia humana. Nuestro sentido del tiempo y el

espacio es muy reducido y con la comunicación instantánea, vemos los acontecimientos mundiales desarrollándose desde nuestra propia habitación en las noticias de la noche. Vemos los efectos de la actividad humana a través de los debates sobre el cambio climático, salvaguardar la tierra, los acontecimientos políticos y en particular en el contexto del sistema financiero del mundo, cómo manejar, utilizar y manipular dinero. Reconocemos estos sistemas interconectados y relacionados, y las acciones o eventos que ocurren en una parte del mundo afectando a otras partes distantes. Estamos aprendiendo a conciliar y relacionar todas las partes de nuestra naturaleza y a poner en equilibrio los elementos que anteriormente se encontraban separados, en conflicto o reprimidos. Y, tal vez lo más importante, estamos aprendiendo a dar a las cosas de naturaleza material, espiritual, y divina la misma importancia, no los separamos en nuestro pensamiento. Como grupo planetario, la humanidad está experimentando conscientemente sus diversas relaciones, arriba y abajo, y tomando conciencia de sí misma como un todo sintético en formas nuevas. Todo esto está en consonancia con el Plan divino y la evidencia de la creciente influencia del 7º. Rayo.

Estamos hablando del dinero como un bien espiritual, como un medio para el intercambio de amor, y esto ¡es un pensamiento nuevo y radical! Nos estamos retando a transformar nuestras actitudes convencionales y hábitos profundamente arraigados sobre este tema tan común y a menudo controvertido. Estamos tratando de suspender nuestro "yo dinero". Las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, tal como las presentan Alice Bailey y el Maestro Tibetano, enfatizan que la Jerarquía espiritual considera el dinero como una forma de energía, como "la expresión concretizada del tercer tipo de energía espiritual". Este tercer tipo de energía de Rayo se conoce como la energía creativa o Inteligencia Activa. El dinero entonces se considera como sustancia inteligente, el material creado para nuestro uso inteligente de las sustancias disponibles para construir las formas de la nueva civilización, formas que contendrán lo bueno, lo bello y lo verdadero. Las nuevas energías espirituales de síntesis y totalidad, que están afluyendo, necesitan de estas nuevas formas en las que la vida del Cristo interno pueda expresarse. Nuestra actividad e inteligencia creativa colectiva construirán el nuevo mundo y desarrollarán un nuevo materialismo sobre la base de la buena voluntad, el compartir y un profundo respeto por toda la vida. Este nuevo materialismo requiere un ajuste de nuestras actitudes y comportamientos actuales en torno al dinero.

Hay indicios de la marea de una nueva vida, de una visión integradora emergente, de un nuevo sentido de la Humanidad una y del comienzo de una buena circulación del Flujo divino, así que vamos a examinar algunos de estos. A nivel gubernamental mundial, las Naciones Unidas para los Objetivos de Desarrollo del Milenio, son un modelo sorprendente e innovador de una voluntad política unificada. En el año 2000, todos los líderes mundiales acordaron una serie de ocho objetivos que son una promesa para las poblaciones más desfavorecidas del mundo, para mejorar y elevar la calidad de vida, para aliviar la pobreza y expandir la educación, promover la salud, los derechos de las mujeres, contribuir a la sostenibilidad del medio ambiente y más. Son los objetivos medibles en un período de 15 años, y aunque no se cumplan, el punto más importante es que los ODM representan un esfuerzo global y muy humano hacia el compartir, la cooperación y la fraternidad. Su objetivo más profundo es restaurar la dignidad humana y debe ser visto como un esfuerzo hacia la redención de la humanidad. El dinero que va hacia estos objetivos <u>es</u> energía espiritual, que circula y fluye hacia las extremidades olvidadas y haciendo el trabajo del Cristo.

Luego están los mega ricos, los multimillonarios como Warren Buffet y Bill y Melinda Gates. Recientemente, estos tres lanzaron un reto a otros multimillonarios y millonarios en los Estados Unidos para dar a la caridad el 50% o más de sus riquezas, ya sea en vida o después de su muerte, y hacer este compromiso público. Esta iniciativa extraordinaria se llama La Promesa de Dar, y hasta el momento, 40 personas cuyo patrimonio neto combinado probablemente suma cientos de miles de millones de dólares, ¡se han inscrito! Las declaraciones personales que acompañan las promesas de sus contribuciones son significativas e inspiradoras, profundamente impregnadas del espíritu de servicio y fraternidad. Sus testimonios indican claramente que ellos consideran el dinero como parte del patrimonio público y como

un bien espiritual. Su innato sentido de servicio y gratitud por su buena fortuna les conduce a hacer algo dramático, llamar la atención y generar un cambio de actitud sobre el dinero. El compromiso no es un contrato legal, sino un compromiso moral de dar, y los firmantes quieren hacer la discusión pública de la filantropía más transparente y abierta, alentando a otros, no sólo los multimillonarios y millonarios, para dar tanto como puedan. Estos miles de millones de dólares representan un flujo de energía espiritual de la energía del amor, motivada por el reconocimiento de las necesidades mundiales. Ellos demuestran el verdadero significado de la filantropía: amar a la humanidad, y son un modelo de compartir y dar grupal.

Hoy en día, muchos pensadores, escritores, economistas y filósofos profundos están contemplando el misterio del dinero y cómo se puede construir una sociedad más justa basada en las rectas relaciones humanas, la buena voluntad y una adecuada distribución de la riqueza. Es evidente que parte del grupo simiente financiero del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, estos intelectuales, están contemplando y experimentando con el dinero como un bien espiritual. Una forma particularmente convincente de trabajar con el dinero puede ser visto a través de la Fundación Rudolf Steiner, cuya principal misión es "transformar la manera en que funciona el mundo con el dinero". Uno de sus valores centrales dice que "la función primordial del dinero es servir a los más altos propósitos del espíritu humano". En la página web de uno de sus proyectos llamado *Re-imaginar el dinero y la transformación del dinero Colaborador*, hay una extensa lista de recursos de las organizaciones e individuos que están creando nuevos acuerdos y relaciones en torno al dinero. Estas personas están a la vanguardia de las nuevas estructuras y las nuevas "filosofías del dinero" acuarianas.

Finanzas Sociales Rudolph Steiner ofrece un nuevo paradigma muy acuariano de circulación y flujo del dinero. El dinero de un inversor se coloca en forma de préstamos a grupos sin fines de lucro que trabajen para el mejoramiento y el beneficio social. El inversor sabe donde está el dinero y puede ver los proyectos, la diferencia en las tasas de interés entre lo que el inversor recibe y lo que el prestatario paga, las finanzas de la infraestructura de la organización. Los prestatarios están bien controlados y hay una relación personal, por lo que el valor por defecto es básicamente inexistente. Se trata de seres humanos relacionándose entre sí, intercambiando amor, en este caso el dinero. Los prestatarios y los prestamistas se encuentran regionalmente, cara a cara, para discutir las tarifas más equitativas de los intereses, y, en la actualidad, hay $130 millones en circulación. Estos dólares están trabajando directamente para "fomentar la renovación social y espiritual".

El Tibetano advierte que debemos cambiar nuestra actitud hacia el dinero, o de lo contrario, según sus palabras, "¡desaparecer de la tierra!" También señala que la regeneración del dinero no va a ocurrir como resultado de la filantropía de unos pocos individuos muy ricos, sino porque las acciones y la actitud de millones de personas en cada país podrán recanalizarlo de forma permanente. Para que el dinero sea un activo espiritual debe representar lo que es de valor; no los valores personales materiales o separativos, sino los valores humanos, valores alma y valores espirituales. El dinero no tiene valor en sí mismo. La Buena Voluntad, la inclusión, la compasión y el amor mejoran la calidad de vida y apoyan la buena salud del cuerpo, de la persona y del planeta. Si bien es cierto que la reciente recesión económica ha afectado negativamente a millones de personas, sin duda debe ser una bendición disfrazada, ya que, sin duda, nos obliga en occidente a volver a dar prioridad a la forma de manejar el dinero y de ubicar nuestros valores.

Se nos dice que la fuerza de Shamballa está afluyendo directamente a la humanidad y que esto se hará sentir primero a un nivel de las masas. Hay muchas tendencias actuales que indican que esta regeneración masiva del dinero, que *está* ocurriendo, evidencia el impacto directo de la voluntad: los movimientos de Dinero Lento y Mover el Dinero animan a la gente a invertir en sus comunidades locales y con los bancos locales y de propiedad conocida, en contraposición a las grandes empresas de inversión corporativa. La inversión en Main Street (la plaza) en lugar de Wall Street. De la granja local a los grupos de mesa, los esfuerzos alivian el hambre, detectan voluntarios, crean jardines orgánicos en las escuelas y despensas de alimentos, aumentan los mercados de agricultores locales, los huertos familiares y el movimiento local de

alimentos, indicando una creciente preocupación por el bienestar y la salud. La gente está reconociendo que el coste real de los alimentos enviados desde lejos no es sostenible. La simplicidad voluntaria, los pueblos de Transición, el reciclaje, la sostenibilidad ambiental y las prácticas de negocios verdes son signos de la regeneración del dinero, de un emergente "nuevo materialismo" acuariano. Pero lo más importante, estos son los individuos que toman acción directa, trabajando hacia la fraternidad universal, la buena voluntad y la participación de la comunidad.

Si usted es voluntario para algo, lo hace porque quiere, porque está dispuesto a, y esto es exactamente lo que la palabra significa: del latín voluntarius "Por su libre albedrío". Desde la perspectiva del alma, sin embargo, esta definición tiene el sentido de la voluntad espiritual, ya que el voluntariado representa un acto que involucra a los centros más elevados. El voluntariado es un intercambio de amor y libera la energía del corazón en ambas direcciones, desde el donante al receptor. Estimula el Divino Flujo Circulatorio. Uno lo hace para dar y servir, promoviendo así la fraternidad y la buena voluntad. Crea, automáticamente, correctas relaciones humanas. Imagínese la energía del dinero, la intención espiritual que fluye a través del voluntariado y las obras de caridad. ¿De cuánto dinero estamos hablando? Aunque es imposible medir con precisión, el valor económico del trabajo voluntario, solamente en los Estados Unidos se estimó en un valor de 169 mil millones dólares en 2009. Y esto no toma en cuenta los flujos espontáneos de trabajo cuando la gente se apresura a ayudar en situaciones de desastre. Una cantidad aún mayor, las organizaciones sin fines de lucro o sector de la beneficencia, representa alrededor del 10% de los salarios medibles, que bien podría estar en el orden de $ 400 mil millones anualmente en los EE.UU. Estos dólares se espiritualizan, saturados de amor, propósito y cuidado de los demás.

El Maestro Tibetano dio muchas meditaciones en el curso de su trabajo con Alice Bailey, y relevante para esta discusión está la "Meditación Reflexiva para Atraer Dinero con Fines Jerárquicos". Él dice: "Si muchos la utilizan simultáneamente, puede eliminar los obstáculos que actualmente impiden la llegada de los fondos necesarios para el trabajo que la Jerarquía quiere realizar". Este no es el dinero *para* la Jerarquía, sino el dinero tan necesario para la educación en valores incluyentes y espirituales, el dinero para construir las correctas relaciones humanas y la cultura de la buena voluntad y el compartir. Estamos siendo desafiados a romper con antiguos hábitos de erróneo pensar, sobre todo que el dinero es algo sucio o que no puede ser utilizado para fines espirituales. Las energías emergentes nos mueven a aceptar nuevas ideas y realmente sabemos que el reino espiritual y material *no puede* ser separado y apartado. Lo más elevado y lo más bajo se deben encontrar, mezclar y fusionar. Ya no podemos separar el dinero de las preocupaciones espirituales. El pensamiento unificado, más que nada, puede restaurar el Flujo Circulatorio Divino.

La profundamente oculta meditación del domingo evoca la voluntad espiritual por el amor. El Tibetano sugiere comenzar la meditación procurando "sentir la afluencia del verdadero amor a través suyo", lo que de inmediato establece una alineación con el centro del corazón. Durante toda la meditación, el amor es central y es fundamental sentir el flujo del amor divino todo el tiempo. El amor es el imán. El amor es la herramienta para atraer el dinero para el trabajo jerárquico y estamos pidiendo dinero en nombre de Cristo, con plena fe en la respuesta. Visualizamos un "flujo de sustancia dorada que fluye a las manos de las Fuerzas de la Luz". Esta meditación nos reta a considerar el dinero, la energía concreta de la divinidad, en el contexto más elevado y más abstracto. Expresamos una oración de invocación al "poder renueva todas las cosas", demandamos que este poder "oriente el dinero del mundo hacia fines espirituales". Y, por último, la meditación del domingo nos recuerda que debemos compartir. No podremos evocar o atraer el dinero si no lo compartimos, y pequeñas cantidades *son importantes.* Debemos dar generosamente para arreglar las cosas, para restablecer el equilibrio, y para ayudar en la preparación para la reaparición de Cristo, para fomentar la buena voluntad y establecer rectas relaciones humanas.

La necesidad humana en este momento es muy real, podemos verla a nuestro alrededor todos los días. Una de cada seis personas padece hambre, e incluso en los países desarrollados el hambre se está

convirtiendo en un problema grave. La falta de vivienda, la pobreza y la enfermedad parecen ser cada vez peor y las deudas de los gobiernos nacionales son agobiantes. El dinero debe fluir y circular hasta el último entre nosotros. Se necesitan grandes cantidades. Se nos dice que "la necesidad, el amor y el poder magnético son las tres cosas que... atraen el dinero". Hemos visto a través de los recientes desastres naturales como la gente común puede concretar una gran cantidad de dinero muy rápidamente, dando pequeñas donaciones a los organismos de socorro. La humanidad reconoce la necesidad y la gente común da por amor, y por el poder del amor estamos unidos. El trabajo de rescate mundial puede tener éxito a pesar de que parece que la tarea es demasiado grande. Hércules pensó que la tarea de limpiar los establos de Augías era imposible, pero a través de la visión y la perspectiva del alma, a través de un nuevo pensamiento creativo y más amplio, lo logró. El Tibetano nos dice en el libro *La Reaparición de Cristo* que, "...los trabajadores ya existen y la capacidad de trabajo *es* adecuada a la necesidad".

A medida que sentimos la nueva oleada de vida precipitándose a través de nosotros, el flujo divino, debemos trabajar con renovado y sostenido esfuerzo para satisfacer las necesidades humanas con amor, comenzar a pensar de forma nueva y manejar las nuevas energías con mayor habilidad, sobre todo la energía del dinero. Las nuevas energías nos están moviendo hacia un efectivo reconocimiento del dinero como una energía amorosa y divina, y como una herramienta vital en la labor de restauración y redención. Todos podemos ser filántropos en el verdadero sentido, amantes de la humanidad, y utilizar nuestro dinero para traer la belleza y el orden al mundo y construir una humanidad nueva y unificada.

Sri Aurobindo dijo: "El dinero es el signo visible de una fuerza universal, y esta fuerza en su manifestación en la tierra... es indispensable para la plenitud de la vida exterior. En su origen y su verdadera acción pertenece a lo Divino". La fuerza vinculante del amor une todas las cosas y al final, no se trata de dinero, se trata de amor.

COMENTARIOS FINALES

Sarah McKechnie

El dinero, como todos sabemos, es la manifestación de la energía y toda la energía se puede aplicar de maneras diferentes. Siendo una fuerza impersonal, ciega, el dinero puede ser utilizado egoísta o desinteresadamente. El dinero es esencialmente energía cristalizada - la concretización de la fuerza etérica. Por lo tanto, es energía vital exteriorizada. Si dudamos de esto, basta con considerar la actividad del reino mineral este año: las erupciones volcánicas en Islandia y en Indonesia, con Pompeya sacudiéndose también, los terremotos en Haití e Indonesia, los desastres mineros en Chile y China - todo ha hecho que la humanidad se enfoque y respete el poder del reino mineral. Tal vez el reciente "terremoto" en los mercados financieros del mundo es un reflejo del enorme poder que reside en el más denso de todos los reinos.

Todos los niveles de vida en nuestro planeta expresan la energía. El "divino flujo circulatorio" se basa en la premisa espiritual de un cuerpo sutil (etérico) que es el "sustrato" de todas las formas en el plano exterior. Toda la salud y la enfermedad emanan de la condición de los niveles sutiles de la vida. Como Alice Bailey escribió, "La nota clave de la buena salud, esotéricamente hablando, es *compartimiento o distribución*, como también lo es para el bienestar general de la humanidad. Los males económicos de la humanidad se asemejan mucho a las enfermedades del individuo. Las necesidades de la vida no afluyen libremente a los puntos de distribución, los cuales están inactivos; su distribución adolece de defectos y sólo mediante una sensata y mundial comprensión del principio de compartir de la nueva era, se curarán los males de la humanidad. Este es el principio fundamental de toda curación espiritual". (La Curación Esotérica, pp. 402-403. Ed. Kier).

Ella también dijo: "La clave de las dificultades que sufre la humanidad se debe a que recibió y no dio, aceptó y no compartió, acumuló y no distribuyó. Esto ha implicado el quebrantamiento de una ley que ha colocado a la humanidad en una posición de culpabilidad". (Problemas de la Humanidad, p. 16. Ed. Sirio).

Como resultado de la crisis financiera mundial, sabemos sin duda que la paz, la seguridad y la estabilidad del mundo, están fundamentalmente vinculados con el problema económico. Esta semana que viene, el 11 y 12 de noviembre, habrá una cumbre del G20 en Seúl para discutir el sistema financiero y la economía mundial. Los líderes de las principales 20 economías del mundo se reunirán para revisar su progreso en el cumplimiento de las promesas para reforzar la banca mundial y las regulaciones del mercado. No quisiera estar en sus zapatos. Hay una gran cantidad de ira y de desconfianza dirigida hacia aquellos en posiciones de poder, y gran parte de la misma está justificada, pero aún así, ellos se encargan de la búsqueda de soluciones a problemas que son de origen antiguo. Fue el Buda quien advirtió de los peligros del deseo, del apego a lo irreal, por lo que esta tendencia de la humanidad a desear, a acaparar y retener para fines egoístas está profundamente anclada en la conciencia humana y es omnipenetrante. Podemos firmar peticiones contra aquellos en el poder, asistir a reuniones, incluso tirar globos de agua - o, podemos tratar de participar en la reorientación de las actitudes y los deseos humanos.

El Ciclo de Conferencias es una iniciativa de Buena Voluntad Mundial, que busca movilizar las energías espirituales a través de la meditación y la visualización, para sostener y fortalecer los esfuerzos del nuevo grupo de servidores del mundo que se reúnen en las grandes conferencias y cumbres como las reuniones del G-20 y las conferencias de la ONU, para considerar las soluciones a los problemas del mundo. Aunque cada uno de nosotros probablemente no puede, de manera individual, tener influencia en la resolución de los problemas mundiales, como grupo podemos trabajar para dirigir las energías espirituales de Luz, Amor y Sabiduría y de Voluntad al Bien en estas conferencias y, por lo tanto, inspirar las mentes de aquellos trabajadores que están abiertos y receptivos. El Ciclo de Conferencias es un intento de preparar el "clima o la atmósfera", en el que las grandes conferencias tienen lugar y así contribuir a iluminar la conciencia de quienes tienen la responsabilidad de encontrar soluciones a los problemas de la humanidad.

Citando de la carta sobre el Ciclo de Conferencias de esta iniciativa:

"El acercamiento del grupo del Ciclo de Conferencias a esta crisis en particular es la de una oportunidad para establecer nuevos modos de pensar acerca del dinero y una circulación mundial más equitativa de la fuerza pránica que éste representa. La severidad de la crisis demuestra que la codicia y el egoísmo van contra la ley divina que exige la libre circulación de la energía a través de todos los reinos de la naturaleza. Cuando este divino flujo circulatorio se interrumpe, inevitablemente surge una crisis, como ocurre en el cuerpo humano. Mientras que el comportamiento egoísta e indecoroso expuesto en los mercados bancarios y financieros es extremo, sólo es la punta del iceberg y, la humanidad colectivamente necesita despertar a una nueva visión del dinero como medio de distribución amorosa y no como un medio para satisfacer el deseo.

> "Por sí solas, medidas a corto plazo, como el proteccionismo y colocar más dinero en lo que es malo y necesita de un cambio, sólo puede a lo sumo conducir a un alivio temporal y a una crisis aún más grave en una fecha futura. Si se toman las decisiones correctas a través de un cambio de actitud y comportamiento hacia el dinero, puede surgir una nueva era de paz y armonía. Pero esto sólo puede lograrse si se aplica suficiente buena voluntad.

> "Se nos ha dicho que el secreto de la voluntad está estrechamente relacionado con el reconocimiento" del carácter invencible de la bondad y la inevitabilidad del triunfo final del bien". Es en este espíritu que nos unimos, de nuevo, en servicio grupal a la humanidad. Que la energía transformadora de la voluntad al bien de todo nuestro trabajo subjetivo en el período del seminario contribuya a un ambiente iluminado de buena voluntad en el cual pueda tener lugar la reunión del G-20".

La información sobre los Ciclos de Conferencias está sobre la mesa. Por favor, registrarse para recibir orientaciones sobre la manera de cooperar con esta iniciativa grupal y su objetivo próximo: la Cumbre del G-20 en Seúl a partir de la próxima semana.

Otro esfuerzo para preparar la conciencia humana para un nuevo enfoque del manejo del dinero es a través de la movilización de buena voluntad. Se nos ha dicho que así como en el pasado el dinero ha sido el instrumento del egoísmo del hombre, ahora debe ser el instrumento de la buena voluntad. El Grupo de Meditación de Buena Voluntad medita todos los miércoles para fortalecer la energía de buena voluntad en el mundo. Le invitamos a recoger información sobre esta actividad de meditación, si está interesado.

La meditación, con el propósito de reorientar la conciencia humana, reestructurando el patrón del pensamiento y los valores humanos, no se basa en una ilusión, sino en una absoluta necesidad. Teilhard de Chardin fue un sacerdote jesuita, científico de formación, geólogo y paleontólogo y por lo tanto buen conocedor del poder del reino mineral. Él creía que la evolución se está convirtiendo en un proceso cada vez más opcional, una opción que la humanidad debe elegir. Teilhard señaló los problemas sociales de aislamiento y marginación como enormes inhibidores de la evolución, sobre todo porque la evolución requiere de una unificación de la conciencia. Afirmó que "El futuro evolutivo no espera a nadie, excepto en asociación con todos los demás". Teilhard argumentó que la condición humana conduce necesariamente a la unidad psíquica de la humanidad, aunque subrayó que esta unidad sólo puede ser voluntaria y auto-elegida por decisión consciente.

El desequilibrio terrible en la distribución del dinero, que ha llevado a un abismo cada vez mayor entre los ricos y los pobres del mundo, pone a todos en peligro y pide a gritos una reorientación. La humanidad ha alcanzado un nivel de educación y está suficientemente informada sobre las condiciones del mundo para ejercer la discriminación y tomar las decisiones correctas. La humanidad ha llegado a un punto en que sus valores están siendo pesados en la balanza y los resultados afectarán a las generaciones venideras. Debemos tener fe en la capacidad humana de elegir correctamente y por el bien del conjunto. Y tenemos que trabajar, cada uno de nosotros, para la elevación de la conciencia humana y así reconocer que "el futuro evolutivo no espera a nadie, excepto en asociación con todos los demás".

Cerremos con la meditación grupal.